Declaración del presidente sobre el aniversario de *Dobbs*

Comité para las Actividades Pro-Vida de la USCCB

El 24 de junio de 2025 marca el tercer aniversario del fallo de la Corte Suprema en el caso Dobbs v. Jackson Women's Health Organization, que anuló Roe vs. Wade y puso fin a casi cincuenta años de aborto prácticamente ilimitado en todo el país. Nunca se había perdido la esperanza en el poder de Dios para corregir ese mal y lograr lo que el mundo creía imposible. Durante este Año Jubilar de Esperanza, estamos llamados a reflexionar más profundamente sobre la esperanza perdurable alcanzada para nosotros por medio de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

El fallo Dobbs dio a los estados la libertad de proteger a los niños no nacidos y también allanó el camino para victorias pro vida en el ámbito nacional. El gobierno federal está ahora más cerca que nunca de desfinanciar a Planned Parenthood y a otras organizaciones cuya especulación con el aborto perjudica a mujeres y a bebés.

Al mismo tiempo, sabemos que varios estados han promulgado políticas extremas a favor del aborto, anulando las salvaguardas existentes a favor de la vida, y algunos estados dejan a los niños en situación de vulnerabilidad ante el aborto incluso hasta el nacimiento. A pesar del bien que logró el fallo Dobbs, la batalla por la vida está lejos de terminar. Insto a todos los católicos a que pidan a sus funcionarios electos que participen en todos los temas que amenacen el don de la vida humana, en particular la amenaza del aborto.

Al enfrentar los desafíos de nuestro tiempo, que encontremos de nuevo la esperanza en este Año jubilar y fortalezcamos nuestra determinación de servir a la causa de la vida. Que nuestras parroquias católicas continúen acogiendo, abrazando y acompañando a las mujeres que enfrentan embarazos inesperados o



difíciles por medio de iniciativas, como <u>Camina con</u> <u>madres necesitadas</u>. Y que nunca nos cansemos de compartir el mensaje de misericordia de Cristo con todos los que están sufriendo después de un aborto con la ayuda de ministerios como el <u>Proyecto Raquel</u>.

Incluso en medio de los crecientes ataques contra la vida humana, sabemos que las "tempestades nunca podrán prevalecer, porque estamos anclados en la esperanza de la gracia, que nos hace capaces de vivir en Cristo superando el pecado, el miedo y la muerte". A medida que avanzamos con esperanza, que estemos unidos en nuestras iniciativas por proteger el don de la vida de Dios, en cada etapa y circunstancia.¹

Reverendísimo Daniel E. Thomas Obispo de Toledo Presidente, Comité para las Actividades Pro-Vida de la USCCB



¹Spes non confundit, 25.